



Nombre de alumno: Indra Guadalupe Novelo Silva.

Nombre del profesor: Guadalupe de Lourdes Abarca.

Nombre del trabajo: Ensayo de la segunda unidad.

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Análisis de la conducta.

Grado: 2 Cuatrimestre.

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 14 de Marzo de 2023.

INTRODUCCION

Para hablar del conductismo hablaríamos de las propuestas conductistas de Watson, Skinner, Tolman y Hull entre otros.

El conductismo es un marco conceptual con aspectos en diferentes campos de interés como la salud, la educación y la sociedad.

En éste ensayo veremos los orígenes del conductismo tomando en cuenta la publicación de 1913 "Psychology as the behaviorist views it".

Al igual conoceremos el manifiesto conductista de Watson analizando los puntos principales y algunas de sus ideas centrales, veremos un análisis actual del manifiesto conductista, la evolución y los tipos del conductismo; para llegar lo que hoy conocemos como el neoconductismo.

CONDUCTISMO

John B. Watson (1878-1958) nació en Greenville, South Carolina, estudió en Furman University y más adelante en la Universidad de Chicago. Su interés por la filosofía y específicamente por la epistemología lo condujo a la psicología experimental. Estuvo muy influido por las ideas de John Dewey, James Angell y los funcionalistas de la Escuela de Chicago. Estudió bajo la dirección de Angell y de un neurólogo, Henry Donaldson, en 1903, con una tesis titulada "Animal education: the psychical development of the white rat" permaneció un tiempo en Chicago y luego se trasladó (1908) a la Universidad John Hopkins, en Baltimore. escribió artículos científicos y libros, polemizó con los psicólogos tradicionales introspeccionistas que consideraban que la psicología era la ciencia de la mente y no de la conducta, fue presidente de la American Psychological Association. Además de sus trabajos experimentales, también realizó observaciones etológicas y se le ha considerado como el "proto etólogo" (Dewsbury, 1994). En adelante se dedicó a la psicología aplicada, escribió sobre crianza de los niños, publicidad y propaganda, aspectos populares de la psicología y fue un pionero muy reconocido en campos aplicados y un promotor de las posibilidades de la psicología en el nuevo siglo.

JOHN B. WATSON El movimiento conductista se inscribe históricamente en la psicología con la publicación en 1913 por John B. Watson de "Psychology as the behaviorist views it". plantaba la necesidad de abandonar la introspección como método a fin de convertir a la psicología en una ciencia objetiva comparable a las demás ciencias naturales ya consolidadas. En el llamado "manifiesto conductista", Watson reclamaba para la psicología un lugar específico dentro del conjunto de las ciencias empíricas, y argumentaba no solo que el uso prescriptivo de la introspección era incorrecto como método, sino que a la vez confundía conceptualmente el verdadero objeto de estudio de la psicología. Su trabajo había estado muy influido por la filosofía naturalista, por Darwin (ver Boakes, 1984) y la evolución, considerando la psicología como una ciencia natural y también como una disciplina con importantes aplicaciones sociales, en el mundo de la educación, la crianza de los niños, la familia, el trabajo, la publicidad y otros temas similares. La psicología "objetiva" no comienza con Watson, y encontramos antecedentes en Sechenov, Pavlov y Bechterev. En Estados Unidos Thorndike y los psicólogos comparativos habían realizado importantes trabajos desde la perspectiva objetiva, Lo mismo había sucedido en Inglaterra. En Argentina José Ingenieros también se había dedicado a estudiar el comportamiento y lo mismo había hecho Piéron en Francia. Pero Watson tuvo gran impacto en la comunidad científica internacional y marcó un hito en el estudio del comportamiento, o de la psicología conductual como se ha dicho algunas veces. Su artículo de 1913, "Psychology as the behaviorist views it" (1913) fue una crítica a la psicología mentalista y una

propuesta de una perspectiva diferente, centrada en el estudio objetivo de la conducta, sin tener en cuenta la conciencia ni utilizar la introspección como método para encontrar datos válidos en psicología. Para Watson la psicología no necesitaba de la introspección ni de la conciencia, ni del alma ni de la mente, del mismo modo como la física o la química no la necesitan. Podríamos decir que la psicología que él propuso era una “psicología en tercera persona” mientras que la psicología de Wundt había sido una psicología en primera persona y la psicología de Freud había sido una psicología en segunda persona. Esa psicología de Watson en tercera persona era una ciencia natural, de laboratorio, sin presupuestos filosóficos especulativos. Las críticas contra la psicología introspeccionista que formuló Watson afirmaban que para convertirse en una ciencia natural era preciso que la psicología abandonara el estudio de la conciencia y el método introspectivo. La conducta de los seres humanos y de los animales no humanos se podía estudiar sin referirse a la conciencia. En su propuesta de reconceptualizar la psicología y darle un nuevo impulso, Watson (1913) afirmó que la psicología como la ve un conductista es: “... una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su objetivo teórico es la predicción y el control de la conducta. La introspección no forma parte esencial de sus métodos... El conductista... no reconoce una línea divisoria entre el hombre y el animal. Una de las características centrales del Manifiesto Conductista fue su énfasis en el ambiente. Aunque Watson se refirió en muchas ocasiones a factores biológicos, ante todo neurofisiológicos en sus trabajos con animales, con niños, y con adultos, su énfasis se centró en el papel del ambiente. Nunca desconoció el rol de la biología en la conducta. En lo que respecta al ambiente, le dio importancia primordial. Su conocida frase sobre este tema dice lo siguiente: “Dadme una docena de niños sanos y bien formados y mi mundo específico para criarlos, y yo me comprometo a tomar cualquiera de ellos al azar y entrenarlo para que llegue a ser cualquier tipo de especialista que quiera escoger: médico, abogado, artista, mercader y si, incluso mendigo y ladrón, sin tener para nada en cuenta sus talentos, capacidades, tendencias, habilidades, vocación o raza de sus antepasados” Este ambientalismo extremo implicaba una filosofía optimista en relación con el comportamiento humano y la sociedad. Los seres humanos se pueden modificar – en sentido adaptativo o no adaptativo – y no están a merced de contingencias biológicas, genéticas en términos contemporáneos. Somos perfeccionables y modificables, no hay un determinismo genético y “biología no es destino”. Podemos hacer un ser humano cada vez mejor y una sociedad cada vez mejor, si decidimos hacerlo. El planteamiento conductista se basaba en dos argumentos:

- 1) La necesidad de concebir a la psicología como una ciencia natural, que comprendiera el estudio del comportamiento animal y el comportamiento humano desde una perspectiva evolutiva.

2) La urgencia de abandonar la introspección como método, en la medida en que el sujeto observador era al mismo tiempo el objeto observado.

Algunas de las ideas centrales expuestas por Watson son:

- (a) la psicología es una ciencia natural
- (b) la psicología tiene como objeto teórico la predicción y el control de la conducta
- (c) la introspección no es un método adecuado para la psicología
- (d) hay una solución de continuidad entre la conducta animal y la conducta humana.

El objeto de la psicología es la predicción y el control de la conducta. El último paso en la “naturalización de la mente” fue su negación ontológica: para el conductista la mente no es una “entidad”. Más bien lo que puede decirse es que los llamados procesos mentales pueden ser entendidos en términos de las actividades de los individuos en su interacción con el ambiente. En otras palabras de lo que se trata es de explicar la conducta. Las emociones, los sentimientos, el pensamiento, los recuerdos e incluso la conciencia son distintas formas de conducta que la psicología debe explicar. De hecho, se puede considerar que Spalding en 1872 (Gray, 1962) y el mismo Darwin en 1877 realizaron los primeros estudios completamente “objetivos” de la conducta. La introspección se había convertido en el método particular de la psicología para el estructuralismo de Wundt. Si la psicología estudia lo mental y una de las características definitorias de lo mental es la conciencia,. Partiendo del supuesto de que toda ciencia debe apoyarse en datos observacionales, entonces los datos de los cuales debe disponer la psicología deben ser los que resultan de una observación directa de esos fenómenos de conciencia, es decir, la introspección. Varias objeciones se habían planteado a la introspección:

- (a) la introspección no es una verdadera observación, es más bien una retrospección.
- (b) la introspección como fuente de datos es poco confiable.
- (c) el estudio de la memoria, la percepción, el aprendizaje, las emociones y el pensamiento pueden realizarse observando la conducta y sin necesidad de acudir al dato introspectivo.

El rechazo de Watson a la introspección recoge en ese sentido una insatisfacción de la comunidad académica que era bastante común al final del S. XIX y comienzos del S. XX, como lo muestra la conferencia de William James en 1904 en la cual se pregunta por la naturaleza de la conciencia y pone en evidencia la ambigüedad del concepto

Un buen número de investigadores se dedicaron al estudio experimental del comportamiento animal en campos como el aprendizaje, memoria y la inteligencia antes que Watson. Obviamente, estos estudios partieron de una observación del comportamiento de perros, gatos, ratas o palomas, sin necesidad de tener que acudir a la introspección. Así pues, cuando Watson plantea en 1913 que el conductista considera que hay continuidad entre la conducta animal y humana, lo único que hace es afirmar la misma continuidad evolutiva existente entre animales no humanos y humanos. La propuesta conductista tuvo y tiene sin lugar a dudas un notable impacto en la psicología del siglo XX. La herencia más importante de Watson se centra en los siguientes aspectos que hoy en día reconocen muchos psicólogos:

- (a) el dato fundamental para el estudio de lo psíquico es la conducta
- (b) lo psicológico no es exclusivo del ser humano: con toda propiedad se pueden predecir de las interacciones de muchos animales no humanos con su ambiente natural y con sus coespecíficos atributos psicológicos
- (c) es posible estudiar los llamados fenómenos psíquicos con métodos observacionales y experimentales
- (d) el comportamiento de los organismos está relacionado de manera sistemática con factores biológicos y ambientales de tal manera que es factible construir enunciados legales o cuasi-legales sobre lo psicológico.

Con el paso del tiempo, el conductismo adquirió una gran complejidad y se desarrollaron muchas variedades de conductismo que, si bien conservan el espíritu de Watson de construir una ciencia de la conducta, varían en sus supuestos, en sus conceptos teóricos, en sus métodos de investigación e incluso en la forma de conceptualizar la conducta.

El conductismo se contrapuso al estructuralismo, al funcionalismo, al psicoanálisis y a otras maneras de conceptualizar los fenómenos psicológicos. Se convirtió en una "escuela" psicológica que con el paso del tiempo evolucionó, se convirtió en un "sistema" y se diluyó parcialmente, dentro de la psicología y también fuera de ella, como un campo específico del conocimiento diferente de la psicología. En muchos casos el modelo estímulo-respuesta (E-R) se descartó totalmente y fue reemplazado por el modelo estímulo-respuesta-consecuencia. En otros casos se introdujeron variables organísmicas (EO-R), internas, psicológicas, etc. Pero se mantuvo el énfasis en el estudio científico del comportamiento. En Estados Unidos a comienzos del siglo XX estaban teniendo lugar numerosos cambios culturales y se estaba desarrollando la mentalidad de autonomía, individualismo, necesidad de controlar el ambiente y construir una sociedad con base en los principios de la ciencia y la tecnología de la época, y de planear el futuro. Una sociedad cada vez más urbana requería nuevos modos de mantener el orden y el control social. La psicología era una nueva disciplina que estaba comenzando a tomar forma y

dando origen a aplicaciones profesionales en los campos de la educación, el estudio del niño, la industria, la publicidad y el mundo del trabajo. La evaluación y la medición, los tests psicológicos y su papel en la sociedad, estaban empezando a ser reconocidos. El conductismo de Watson con su énfasis en la ciencia natural y con sus aplicaciones potenciales a los más diversos campos de la actividad humana, encajó muy bien en la cultura estadounidense de esa segunda década del siglo XX. El movimiento iniciado por Watson casó en el contexto de la historia social y cultural de Estados Unidos en ese momento, como ha señalado detalladamente Buckley (1989) en su biografía de Watson. La nueva psicología con su énfasis en la predicción y el control del comportamiento, tenía una respuesta para la sociedad de la época. Posiblemente las afirmaciones exageradas de Watson y su optimismo exuberante, su “mecanicismo”, no fueron bien recibidas en todas partes, y en cambio tuvieron mucha más influencia las ideas de Skinner y del análisis experimental del comportamiento.

Para comenzar hablando de las teorías o conceptos que dieron lugar al enfoque cognitivoconductual, Watson dio una serie de conferencias sobre psicología animal en la Universidad de Columbia, haciendo énfasis en una que tituló “La psicología tal como la ve el conductista. Considerando lo anterior, es importante tener en cuenta los nuevos elementos que Watson consideró fundamentales para el inicio de una nueva psicología. Se propone que la psicología sea una rama objetiva y experimental, es decir, se considera que el objeto de estudio de la disciplina no puede ser la conciencia, la mente, o el alma, pues estos aspectos no podían estudiarse de una forma objetiva ni experimental. También es importante que logren identificar la intención de Watson frente a posicionar la psicología como una disciplina científica; es el enfoque conductista el primero que se atreve a darle dicho lugar. Además, también es relevante que comprendan la intención principal del enfoque: predecir y controlar. En esa época, Watson se sentía especialmente limitado por el mentalismo. Como la introspección no era posible en animales, había pocas posibilidades para trabajar con ellos, lo que obligaba a los psicólogos a construir los contenidos de conciencia de los animales por analogía con las mentes de los propios psicólogos. De esta manera, para Watson era evidente que la introspección tenía falencias a nivel empírico, filosófico y práctico. Lo dicho anteriormente, nos permite comprender que el enfoque conductista rompe con la visión mentalista tradicional que imperaba en esa época. De esta manera, desde una posición epistemológica, es incoherente afirmar que el enfoque conductual se ha interesado por estudiar fenómenos como la mente, la conciencia, o los estados mentales pues precisamente su desarrollo ha implicado fuertes críticas frente a dichos elementos. Influenciado por Darwin, Watson afirmaba que todos los organismos, tanto humanos como animales, se adaptan a su entorno. Es decir, en este punto se comienza a hablar de la posibilidad de predecir la conducta a partir de estímulos y respuestas, entendiendo que frente a determinadas circunstancias es probable que se presente determinada respuesta.

Otro postulado relevante en la teoría que propuso Watson (y uno de los que más debates conceptuales generó), es que el pensamiento no es más que una conducta implícita que a veces tiene lugar entre un estímulo y la conducta explícita. Lo anterior, consiste en una de las afirmaciones que da lugar a una de las conceptualizaciones más comunes del enfoque conductual: el modelo de caja negra. Este modelo, consiste en entender que la conducta puede analizarse desde una postura de estímulo respuesta, teniendo en cuenta que en esta relación median elementos de corte privado o inobservable. Estamos en un aula de clase, el profesor aplaude de una forma abrupta y sorpresiva, y uno de los estudiantes grita. En esta situación, el estímulo es el aplauso del profesor y la respuesta es el grito del estudiante. Ambos aspectos podemos observarlos de una forma objetiva, sin embargo: ¿qué sucede dentro de ese sujeto para que ocurra el grito? Estos eventos privados e inobservables para terceros se ubicaron en el medio de esa relación entre el estímulo y la respuesta (dentro de la caja negra), sin embargo, no fueron estudiados por Watson dado que no se podía acceder a ellos mediante la observación. Es a partir de este razonamiento, comienza a ser evidente una contradicción en lo que Watson quería plantear. ¿Existen o no los eventos privados, inobservables?, ¿influyen de forma significativa en la realización de una conducta observable?, si es así, ¿por qué la psicología no se encarga de estudiarlos? Estas preguntas hicieron parte de los cuestionamientos que recibió Watson al formular su modelo de estímulo-respuesta, pues dio a entender que sí existían elementos privados e inobservables que influían en el comportamiento observable, sin embargo, por su carácter privado o por no ser susceptibles de ser estudiados de forma experimental, la psicología no debía interesarse en ellos. Como pueden darse cuenta, Watson inicia sus postulados afirmando que no existen estos eventos privados, y al final termina afirmando que puede que existan, pero dadas sus características no resultan relevantes para comprender el comportamiento tanto animal como humano. Esta dualidad en la que cae Watson, es uno de los errores más comunes que las personas utilizan para conceptualizar el enfoque conductual. En ese sentido, es un error afirmar que los conductistas han sido insuficientes con sus estudios, pues el modelo de caja negra no ha podido dar respuesta a elementos internos. Aunque parte de esta afirmación es cierta, el error radica en decir que es el enfoque conductual el que no ha dado respuesta, pues como veremos más adelante, dicho enfoque se compone de una multiplicidad de teorías

Hasta el momento hemos visto que Watson es la persona que comienza a desarrollar el enfoque conductual a partir del conductismo metodológico, proponiendo la eliminación de fenómenos inobservables, y privilegiando la objetividad y la experimentación. Este intento por eliminar los fenómenos mentales se vio truncado por la contradicción en la que Watson entró y que fue expuesta anteriormente. y es a partir de este debate que los demás conductismos surgen intentando dar respuestas convincentes a la explicación de aquellos fenómenos psicológicos que no podemos observar pero que influyen en cómo nos

comportamos. Tolman y Hull adoptaron diferentes enfoques para explicar la conducta sin acudir a la mente, no obstante, hicieron referencia a otro tipo de términos que al igual que este, terminaron siendo poco objetivos y poco precisos al momento de estudiar los fenómenos psicológicos. Por su parte, Tolman (1886-1959), propuso un conductismo que se denominó "conductismo propositivo", el cual eliminaba la mente y la conciencia de la psicología pero conservaba el propósito y la cognición como aspectos objetivos y observables de la conducta misma. Este autor, afirmaba que los pensamientos pueden entenderse desde un punto de vista objetivo, como presentaciones internas al organismo de estímulos que no están presentes físicamente, y que además tienen la posibilidad de causar o guiar la conducta. En este punto, es importante notar cómo Tolman entra también en una contradicción que debilita su teoría si se analiza desde la visión conductista. Recordemos que el conductismo se presenta como una corriente que quiere eliminar el mentalismo de la psicología, es decir, pretende centrar las causas de la conducta en aspectos que se puedan predecir y controlar, es decir, manipular. En este sentido, afirmar que las causas del comportamiento pueden encontrarse en elementos tales como la conciencia o los pensamientos, es una idea contradictoria con lo que desde el enfoque conductual se plantea, pues a nivel experimental resulta complicado manipular con total certeza un pensamiento o los niveles de conciencia. De esta manera, el conductismo propositivo de Tolman, intenta ajustarse al enfoque conductual, pero termina haciendo parte del modelo cognitivo-conductual, que de forma general plantea que los pensamientos o la cognición son las causas del comportamiento observable. Es decir, desde el enfoque cognitivoconductual es válido afirmar que una persona hace lo que hace debido a cómo interpreta la situación. Por el contrario, analizar dicha afirmación desde el enfoque conductual, vendría a considerarse un error ya que se estaría explicando el comportamiento a partir de fenómenos internos o mentalistas. Por otro lado, Hull (1884-1952), creó el conductismo mecanicista. Uno de sus postulados más importantes está relacionado con reconocer que la conducta propositiva (es decir, aquellos comportamientos que me permiten alcanzar alguna meta), es una manifestación externa de la mente, en este caso "la mente". Como estábamos viendo en párrafos anteriores, recuerden que el propósito inicial de Watson era formalizar una teoría conductista que eliminara los conceptos internos o mentalistas para explicar el comportamiento tanto animal como humano. Tolman y Hull quisieron seguir esa misma línea propuesta por Watson, sin embargo, Tolman se contradice ya que le da un valor causal al propósito y la cognición, y si pueden observar, Hull también cae en esa misma contradicción, al afirmar que la conducta es una manifestación de la mente.

En este sentido, los postulados de Tolman y Hull se alejan de la posición conductual que Watson quiso proponer inicialmente. Por el contrario, las ideas de dichos autores vienen a ser consideradas como uno de los inicios del enfoque cognitivo-conductual. En este punto, es importante hacer un resumen y aclarar algunos elementos que son fundamentales para continuar con la comprensión del

siguiente autor. Hemos visto que Watson fue quien dio origen al enfoque conductual proponiendo que la psicología debía ser una disciplina científica, y como consecuencia se debían eliminar aquellos términos o conceptos que no permitieran un estudio objetivo y experimental de los fenómenos psicológicos. Posterior al desarrollo de sus postulados, se encontró que Watson comenzaba a contradecirse al afirmar que podían existir elementos internos que influían en la conducta observable, pero que, por el hecho de no poder observar dichos aspectos, la psicología no debía comprometerse con su estudio. Después de Watson, aparecen en escena Tolman y Hull quienes son considerados neoconductistas. Tolman propone el conductismo propositivo y Hull el conductismo mecanicista. Ambos autores se centraron en estudiar fenómenos relacionados con el aprendizaje, intentando hacer parte del enfoque conductual, sin embargo, sus postulados involucraron elementos de tipo mediacional que hoy en día se reconocen como uno de los inicios del enfoque cognitivo-conductual. ¿Cuál vendría a ser entonces la diferencia entre el enfoque conductual y el cognitivo-conductual? Básicamente está relacionada con que el primero explica los fenómenos psicológicos atribuyendo su causalidad a variables externas, es decir de tipo ambiental y el segundo le atribuye la causa de los fenómenos psicológicos a entidades internas. El conductismo fue criticado por varias razones, entre ellas por excluir aspectos básicos para estudiar la conducta como los procesos mentales. La concepción de limitar la conducta solo a la conexión estímulo-respuesta empezó a ser cuestionada y surgió en los años 30 el neoconductismo o nuevo conductismo. Edward Tolman y Clark Leonard Hull, psicólogos estadounidenses, desarrollaron el neoconductismo, y B. F. Skinner fue otro destacado estudioso de esta corriente. Desde esta perspectiva, el neoconductismo, empieza a plantear que entre los estímulos y las respuestas actúan procesos mentales más complejos que pueden cambiar la información recibida. En consecuencia, su fundamento es estudiar dichos procesos en una persona cuando realiza una actividad específica y la manera de guardar lo aprendido. Sin embargo, se sigue otorgando un rol esencial al ambiente, por cuanto es de allí de donde surgen los reforzadores, por lo que el neoconductismo continúa vinculado a la teoría estímulo-respuesta, pero el mayor interés de los representantes es el análisis de la conducta misma, teniendo en cuenta cómo influye el entorno en las personas hasta cambiar sus conductas. De allí el interés del neoconductismo por investigar los mediadores cognitivos o procesos del pensamiento como la observación, descripción, comparación, clasificación y síntesis, entre otros. Por otro lado, el neoconductismo, destaca que debido a la influencia o a la fuerza del ambiente, es que la conducta de un sujeto hacia otro está determinada por aspectos de esa persona y por la situación en la que ambas se encuentren, a diferencia del conductismo, que todo es un acto mecánico donde solo importa el estímulo, la respuesta y el condicionamiento. Del neoconductismo también se destacan los constantes intentos de crear teorías sobre el comportamiento general a partir, principalmente, de estudios desarrollados en el

campo del aprendizaje, y en experimentos con animales. De ellos se destacó la conducta propositiva porque al parecer los animales tienden a lograr sus metas. A pesar de que tanto Tolman y Hull desarrollaron el neoconductismo, el primero se planteó un neoconductismo intencional donde la conducta es considerada de modo propositivo, pues el mantenimiento de la misma es en una dirección determinada e intencional. Utilizó en sus estudios el método experimental y enfatizaba que el organismo es activo. Hull, en cambio, propone el neoconductismo deductivo, que entiende la conducta como un mecanismo de supervivencia del organismo. Empleó el método hipotético-deductivo y destacó al organismo activo, con capacidad de adaptación. Según él, el reforzamiento dependerá de la reducción del impulso al convertirse en un hábito. En ambas posturas se usan métodos objetivos y se realizan investigaciones minuciosas, admitiendo la existencia de la conciencia, pero sin saber cómo estudiarla. El neoconductismo en la actualidad es un enfoque mucho más amplio y flexible. Añadió entre el estímulo y la respuesta, unas variables intermedias, no observables y además ha tenido gran interés en temas nunca abordados como el pensamiento, la percepción y los procesos motivacionales. También estudia otros fenómenos como tensión, empatía, confianza y personalidad. En el ámbito escolar aún se preservan varios de sus aportes como el uso de calificaciones, recompensas y castigos. A pesar de que han variado las estrategias de estímulo-respuesta y de que se le da mayor aplicación a enfoques como el cognoscitivismo y el constructivismo, sigue siendo de gran utilidad en la modificación de conductas.

CONCLUSION

Al estudiar el conductismo comprendimos que Watson veía la psicología parecida a la química o a la física también como una disciplina con importantes aplicaciones sociales en el mundo de la educación, la crianza de los niños, la familia, el trabajo, la publicidad y otros temas similares.

Las críticas que formuló Watson afirmaban que para convertir la psicología en una ciencia natural se tenía que abandonar el estudio de la conciencia y el método introspectivo.

Al igual afirmaba que la conducta de los seres humanos y de los animales no humanos se podía estudiar sin referirse a la conciencia.

El conductismo se contrapuso al estructuralismo, al funcionalismo y al psicoanálisis.

Siguiendo el trabajo de Watson, Tolman y Hull adoptan diferentes enfoques para explicar la conducta sin acudir a la mente.

Recordemos que el conductismo se presenta como una corriente que quiere eliminar el mentalismo de psicología.

Por último, Tolman y Hull, desarrollan el neoconductismo donde la conducta se considera el modo propicio y en la actualidad es un enfoque mucho más amplio y flexible entre el estímulo y la respuesta, teniendo el gran interés en temas nunca abordados como el pensamiento, percepción y los procesos motivacionales.